

CRIMINAL ATENTADO

UN ANARQUISTA DISPARA 3 TIROS
CONTRA EL REY

etc. etc., y puedo asegurar á usted, como lo hago, por habérmelo manifestado el señor Prado Palacio, Palacio, que con su carta no ha querido hacer otra cosa que emitir juicios que se limitan á actos y procedimientos políticos de usted que en nada pueden afectar á su dignidad personal.

«Me dice que no ha querido buscar una cuestión, y siendo éstas sus propias palabras, de las que yo le respondo, me prometo aconsejar á usted que en bin del partido en que los dos milita y por consideración personal á determinados amigos nuestros, que vendrían á resultar más perjudicados que usted mismo si la carta del señor Prado y Palacio trascendiera al público por medio de la Prensa, de por terminado terminado este incidente sin nuevo nombramiento de padrinos que le representen en su asunto que ha tenido ya en mi opinión, su natural solución.

«Con este motivo, y agradeciéndole sinceramente la confianza, se reitera de usted, afectísimo amigo, E. S. Q. S. M. B. El marqués de Cabriñana.

BANQUETE

En el Palacio Hotel tuvo lugar ayer tarde el banquete que los feligreses de la parroquia de S. Antolía y otras personalidades dedicaron al celoso cura de dicha iglesia, don José Miguel Navarro, con motivo de su reciente toma de posesión.

En la mesa presidencial tomaron asiento con el festejado los señores Cierva (D. Isidoro), García Villalba (D. José), Clemares Valero, Abellán (D. José y D. Eugenio), Meseguer (D. Ricardo), conde de Falcón, y don Fulgencio de la Vega.

En las restantes mesas se colocaron los demás comensales, ascendiendo al número de ciento veinte. A la hora de los brindis el joven don José Martínez Torres, hizo uso de esa palabra para ofrecer el banquete al Sr. Navarro Abellán.

El veterano periodista Sr. Tormel habló á continuación, enalteniéndolo pasotes de virtud y celo parroquial que adoran al Sr. Navarro, y haciendo voto por la prosperidad de aquella feligresía, en la que el nuevo cura ya estaba desplegando bondades y mercedes de apóstol.

Por último, el Sr. Cura de S. Antolía se levantó agradeciendo el homenaje de cariño y respeto que le ofrecían sus feligreses y amigos, teniendo frases de alcance social tan elocuentes, que fueron repetidamente aplaudidas por los concurrentes al acto.

El menú servido por los señores Bonache fué el siguiente:

Horas d'œuvres.—Huevos: Tortilla de jamón.—Belevo: Paella á la Valenciana.—Pescado: Merluza con mayonesa.—Parrilla: Biftek con patatas á la Inglesa.—Dulce: Merengue á la Italiana, fruta, pan, queso, vino, café y cigarro.

D. Patricio López Ortega, mandó además al banquete numerosas botellas de su acreditada cervecería.

Por nuestra parte felicitamos al Sr. Navarro y á los organizadores de este homenaje.

Teatro Romea

Ayer tarde se representaron en este teatro las conocidas zarzuelas «El príncipe casto», «El día de Reyes» y la bonita opereta «La Generala».

En todas ellas, fueron muy aplaudidos sus intérpretes.

Por la noche, se hizo la opereta inglesa, «Geisha» verdadero éxito de esta compañía, en la que se distinguen todos los artistas que la componen y especialmente las señoras Idél y Lacalle y el señor Aparici.

Traslado. La sastrería de PINUELA, se ha trasladado de la Plaza de Fontes, á la calle de don Mariano Vergara, 40, junto al estanco, lo que pone en conocimiento de sus amigos, 15 10
Nota.—Avisando se pasa á domicilio á tomar medidas y probar.

La primera noticia

Madrid 13.—14'25 urgente.

Al pasar el Rey frente al Banco de España, al regreso de la jura de la bandera un individuo le disparó tres tiros.

El Rey ileso; agresor detenido.

Ampliando detalles

13.—16'10 urgente.

El agresor salió de una taberna que está situada en la esquina de las calles de Alcalá y Turco.

Se adelantó por debajo de los caballos consiguiendo llegar cerca del Rey, haciendo tres disparos é intentando huir.

Un guardia de Seguridad agarró al agresor, sujetándole.

El Rey, serenísimo refrenó el caballo.

El público tributó al Monarca una ovación grandiosa, intentandolynchar al agresor.

Este fué encerrado en la Casa de Nájera.

La fuerza pública dió una carga para despejar la calle, resultando algunos contusos.

El caballo del Rey estaba herido en la cabeza.

El Rey cambió de caballo avanzando entre vítores delirantes.

El agresor hizo el tercer disparo estando detenido.

Supónese que trataba de suicidarse.

Versión oficial

Madrid 13.—17'45 urgente.

La versión oficial del atentado es la siguiente.

El intento de asesinar al Rey fué á la 1 y 35 minutos.

De una taberna de la calle de Alcalá, esquina á la del Turco, salieron tres individuos.

Uno de ellos se adelantó, aplaudiendo y cuando se acercó al Rey, hizo dos disparos con un pequeño revolver.

Entonces se abalanzó sobre él el guardia de Seguridad, apellidado Ancona, consiguiendo sujetarle.

Entonces hizo un tercer disparo. El caballo del Rey se encabritó, estando herido en la base del cuello.

Está demostrado que mientras rodaban por el suelo el agresor y el guardia Ancona, el agente de la

ronda del Rey señor Guijarro, acudió en auxilio del guardia.

Entonces el agresor sacó un estilete é hirió en la mano al agente.

La confusión entre el público fué espantosa.

El Rey, montó en otro caballo y continuó la marcha á palacio rodeado de los generales Luque, Marina, Aznar y otros.

Los aplausos y vítores al Rey oran continuos.

El Monarca contestaba sonriente.

Al agresor se le metió en un portal.

El agresor

Se llama Rafael Sancho Allegret. Es carpintero y llegó de Barcelona hace un mes.

Tiene 26 años.

Otro detenido

También se detuvo á otro individuo, de nacionalidad francesa.

En palacio

El Rey llegó á palacio entre vítores y delirantes aplausos.

El guardia

El guardia de Seguridad Ancona, que detuvo al agresor, fué llevado en hombros por el público.

Contusos

A consecuencia de la confusión, hubo algunos contusos entre el público.

Confirmación de los rumores

Madrid.—13'15

Desde el lunes venían circulando rumores de que iban á ocurrir sucesos de resonancia con motivo de la jura de la bandera.

El público se hablaba de un probable atentado en contra del Rey.

Una detención

Ayer fué detenido un sujeto que estaba fichado.

Llegó á Madrid hace 3 días hospedándose en una casa de huéspedes, en donde extrañaron sus ideas misteriosas.

Había pagado el pupilaje hasta ayer noche.

Solo se le ocupó una maleta en la que guardaba una camisa sucia y unos calcetines.

La jura de la bandera

Animación

No obstante los rumores circula-

dos respecto á sucesos sangrientos y hasta de atentados, no restó sin embargo animación al acto de la jura de la bandera.

Este año había mayor interés en presenciarse por los alicientes de las fuerzas indígenas, las de desembarco de la escuadra y el haber en filas muchos reclutas pertenecientes á familias distinguidas.

El día

Ha hecho un día hermosísimo.

El sol espléndido que lucía invitaba á asistir á la patriótica fiesta.

La temperatura era ideal.

Precauciones

La jefatura superior de Policía había tomado extraordinarias precauciones.

Toda la policía había sido movilizada y desde la madrugada tomaron los lugares sospechosos.

Esquinas, balcones y solares, nada quedó por guardar.

En la Castellana

Antes de la diez de la mañana el paseo de la Castellana presentaba brillantísimo aspecto, hallándose atestado de público.

El Rey

El Rey á caballo, seguido del ministro de la Guerra, del capitán general señor Marina y su Casa Militar, formando brillante estado mayor y de la escolta real salió de palacio.

Encaminóse por las calles del Arenal, Puerta del Sol, calle de Alcalá al Paseo de Recoletos, dirigiéndose al lugar de la jura.

Iba al paso.

Otras comitivas

Después salió otra comitiva en la que iban la Reina Victoria y su madre la Princesa Beatriz de Battenberg.

En otro coche iban las infantas doña Isabel de Borbón y doña Beatriz de Coburgo.

Aspecto brillante

En la Plaza de Castelar se había colocado un altar en el que se dijo la misa.

El aspecto que ofrecía la Castellana era brillantísimo.

Las tropas presentáronse con irreprochable aseó.

La jura

El Rey oyó la misa á caballo. La familia real ocupó la Tribuna levantada para dicho fin.

Luego se terminó la misa juraron los reclutas desfilando con arreglo al programa.

El desfile

Después tuvo lugar el desfile de las tropas.

Este se efectuó en doble columna para que fuera más rápido.

El desfile terminó á la una y cuarto.

Final

Los ministros desde la Tribuna en que se habían situado, se trasladaron á sus domicilios.

El atentado

El Rey marchando delante y seguido de los generales Luque y su estado mayor regresó á palacio.

Caminaba al paso y separado unos 4 metros del resto de la comitiva.

El Monarca vestía uniforme de capitán general, con casco.

Así recorrió entre aplausos y vítores el paseo de Recoletos y plaza de la Cibeles, entrando en la calle de Alcalá, por el lado izquierdo, en donde se halla el Banco de España.

El gentío en dicho punto era enorme y los guardias veíanse obligados á extraordinarios esfuerzos para poder contener á la muchedumbre.

Todos exteriorizaban su entusiasmo al Monarca.

Al llegar el Rey frente á la cervecería La Elipa, la gente que estaba en el balcón observó que de la taberna establecida en la esquina de la calle del Turco y de Alcalá, salían tres sujetos decentemente vestidos.

Uno de ellos que usaba americana color gris y sombrero hongo, se separó de los restantes y avanzó á la fila que formaba la gente, separándola.

Mientras aplaudía con las manos en alto.

Al ver que se acercaba el Rey, una mujer del pueblo pretendía ponerse delante, etablando viva discusión teniendo que intervenir un guardia de seguridad.

En aquel momento el Rey llegaba á la altura de la calle del Turco.

Era la una y treinta y cinco minutos.

De repente este sujeto, que tiene bigote negro y es de mediana estatura, se destacó de entre la gente sacando un revolver bulldog é una pistola browning, disparando dos tiros contra el Rey.

Este al verlo, refrenó el caballo pretendiendo detenerse.

El guardia de Seguridad, Ancona, que se hallaba allí, sujetó por los brazos al criminal, sin permitirle que se moviera.

El agente de la ronda del Rey señor Guijarro, se lanzó contra el sujeto rodando los tres por el suelo.

Mientras luchaban Ancona y Guijarro con el agresor un caballero dió á éste un garrotazo en la cabeza.

En este momento sonó el tercer disparo.

La bala rozó el costado del agente hiriéndole levemente.

Al fin pudo ser desarmado el criminal, recibiendo fuertes golpes en la cabeza y en distintas partes del cuerpo.

A todo esto el caballo del Rey se encabritó y como el Rey creyó que estaba herido se bajó de él.

Viendo que el caballo continuaba en pie, el Monarca volvió á subir y con gran serenidad dijo á la escolta y á los generales que le rodeaban por creer que estaba herido.

«No es nada, señores, estad tranquilos, continuaremos la marcha.»

Sin añadir más, clavó las espuelas al caballo y este continuó el camino de palacio.

Después del atentado

Desde el lugar del atentado al palacio, á los lados del Rey caminaban el ministro de la Guerra y el capitán general señor Marina.

Todo ocurrió en cinco minutos y el gentío rompiendo las filas rodeó al Rey, ovacionándole con el más grande entusiasmo.

Así continuó la comitiva.

El hecho fué tan rápido que al pasar el Rey sonriente por la Puerta del Sol y Calle del Arenal, nadie estaba enterado del atentado ocurrido momentos antes.

En Palacio

Siempre entre manifestaciones de aplausos, llegóse á Palacio, en donde viéndose que el caballo del Rey estaba muy inquieto, se le reconoció.

Entonces pudo verse que tenía una herida al final del cuello, debajo de la hebilla de la silla.

Detención del criminal

13.—A las 8 n.

La gente se agolpó alrededor del criminal cuando se hallaba en el suelo, intentando lyncharle.

Se veía que el criminal echaba sangre por la boca y que tenía la cabeza y cara bañadas de sangre.

Acudieron 8 ó 10 guardias de caballería los que despejaron.

Se puso en pie al criminal llevándole el agente y 4 guardias al número 48 de la calle de Alcalá en donde se metió en el patio después de sostener los guardias una verdadera pelea con la multitud que á toda costa quería apoderarse del agresor.

El público daba gritos de indignación.

noche sus hermosos mecheros de gas el mejor sitio del bulevar Olichy casi enfrente de la plaza de Pigalle.

El Café Pericles fué fundado en 1865 por un tal Justo Pozzenkofer, nacido en Prusia, y establecido en París, según él con la esperanza de hacer fortuna, y, además, por la simpatía que le inspiraban los franceses.

Su mujer y un primo le ayudaban cuanto podían para acreditar el establecimiento.

Aquel primo, muchacho de unos veinte años era robusto y más feo que Picio, pero sumamente amable y bondadoso; era conocido por el sobrenombre de Adonis.

En cuanto á la mujer de Justo era bajita, colorada y rechoncha; podía pasar por apetitosa á la manera de los sandwiches que servía ella misma, acompañados de cerveza de Baviera.

Jamás comerciante alguno se desveló tanto como aquellos alemanes para complacer á los parroquianos de su establecimiento. Dar gusto al público era su divisa.

Si alguien aaba la voz, inmediatamente el buen Justo abandonaba su pipa y acudía con inquietud al lugar del alboroto, preguntando:

—¿Qué sucede? ¿Hay alguien que no está contento en mi casa?

Nunca nuestro buen alemán tuvo valor para despedir á un parroquiano, aun cuando fuera la hora de cerrar los cafés.

Con solo haber una partida de juego empezada ó algunas botellas de cerveza que vaciar, Justo cerraba cuidadosamente la puerta de su establecimiento y dejaba que los parroquianos estuviesen en él todo el tiempo que quisieran, á despecho de las ordenanzas de policía.

Cuando esto ocurría, y era con frecuencia, el buen Justo enviaba á acostar á su primo Adonis y velaba él solo.

A todo atendía, y era divertido verle entre el júbilo de un beneficio asegurado y el temor de una multa posible.

Pues realmente se exponía á ser cogido en flagrante delito de infracción de las ordenanzas, cosa que ya le había sucedido una vez y costado una buena multa.

Así es que permanecía continuamente al lado de la puerta, con los ojos abiertos y los oídos atentos.

Y cuando creía distinguir á lo lejos el sordo rymmer de los pasos de la ronda nocturna, decía á sus trannochadores parroquianos:

nación y pedía la inmediata venganza.

Otro detenido

También en aquel momento se detuvo á un sujeto francés que se hallaba al lado del criminal. Se le encerró en la misma casa encargándose la benemérita de su custodia.

La Reina

Cuando poco después del atentado pasó la Reina con su comitiva, el gentío le tributó enormes ovaciones.

La Reina que ignoraba en absoluto lo ocurrido correspondía saludando con ambas manos. Llegó á Palacio sin novedad.

Indignación

El rumor del atentado se propagó con rapidez vertiginosa por todas partes.

El gentío que regresaba de la Castellana encontrábase sorprendido con la noticia.

La indignación era general.

Otro detenido

Al mismo tiempo supose que cerca del Hotel de París, ó sea en las inmediaciones del «Credit Lyonnais» había sido detenido un individuo que llevaba una pistola en la mano.

Fué encerrado en la Casa del fotógrafo Kaulak, en donde también se congregó un gentío impudente que pedía su lynchamiento.

Fantasia popular

En los primeros momentos se desbordó la fantasía popular.

Hablábase de muchas detenciones y se hacían otros relatos falsos que me abstengo de telegrafiar.

Manifestación improvisada

A las dos de la tarde tuvo lugar una manifestación improvisada.

El guardia Ancona, que fué el primero que detuvo al criminal, fué cogido por el público y en hombros llevado en triunfo entre ovaciones y vivas al guardia valiente y muera á los asesinos.

La manifestación llevó al guardia por la calle de Alcalá, Puerta del Sol y calle del Arenal hasta palacio en cuya Plaza de Oriente se habían congregado miles de personas.

Los Reyes y el pueblo

Era tal el entusiasmo que había que los Reyes é Infantes vieron precisados á salir al balcón principal saludando con los pañuelos á la multitud.

La ovación es delirante durando más de 15 minutos.

El gentío continuaba dando vitores y aplaudiendo á los Reyes. Durante toda la tarde la plaza de Oriente fué constantemente visitada.

En la calle de Alcalá

El gentío siguió en la calle de Alcalá, frente á las casas números 48 y 6, esperando que salieran los detenidos.

Cerca de las tres de la tarde sacaron al detenido en la casa número 6.

Metieronle en un coche de punto y rodeado por 12 guardias de caballería le condujeron á la Dirección general de Seguridad.

El público en manifestación enorme seguía al coche gritando. Pretendía apoderarse del sujeto para castigarlo.

Fué preciso dar varias cargas para libertarlo.

Los ministros

El subsecretario de Gobernación telefonó á los ministros lo ocurrido.

Romanones que estaba quitándose el uniforme recibió tremenda impresión.

A escape tomó el automóvil trasladándose á la casa número 48 de la calle de Alcalá, interrogando al agresor.

Este es de regular estatura, viste traje de americana.

Tiene bigote y el cabello peinado hacia atrás.

Se limitó á decir que se llamaba Rafael Sancho Alegre, de 26 años, natural de Barcelona.

Dice que vino á Madrid hace poco más de mes y medio trabajando como carpintero.

Al preguntarle qué había hecho, se limitó á contestar «He tenido una mala idea».

No tenía sombrero por haberlo perdido en la refriega.

Tenía contusiones en la cara y en la cabeza.

Romanones y los ministros se trasladaron á Palacio para felicitar al Rey.

Conducción de los detenidos

Los automóviles de Romanones y Alba fueron utilizados para conducir á los detenidos á la Dirección de Seguridad.

Costó un trabajo inmenso el librarlos de las iras del público, pero pudo metérseles en los autos y estos protegidos por fuerzas de caballería marcharon á la Dirección de Seguridad.

A uno de los autos, se le puso la bandera de la Cruz Roja para que la gente lo dejara marchar.

El Juzgado

El Juzgado de guardia se trasladó á la Dirección de Seguridad, interrogando á los detenidos.

Uno es francés llamado Pierre Pac.

Hacia grandes protestas de incertidumbre negando que fuese anarquista.

Dice que no conocía al agresor. Declaró que era profesor francés y que vino á Madrid hace 4 años.

Aunque parecía cierta y leal su declaración, mantúvose la detención hasta que el Juzgado tome las declaraciones definitivas y completas.

Las Academias Militares

A las cuatro de la tarde, por acuerdo expreso, desfilaron todas las Academias Militares ante palacio, como homenaje de felicitación al Rey.

El Rey ha concedido dos días más de licencia á los alumnos de las Academias para que puedan estarse en Madrid.

El Rey relata el atentado

El Rey en palacio ante los ministros y el palatino hizo el relato del atentado.

Confirma que el agresor estaba en la esquina de la calle del Turco, que rompió la fila y le vió avanzar con la mano en el bolsillo.

Entonces sospechando el atentado, refrenó el caballo.

El sujeto adelantóse é hizo un disparo.

Entonces el Rey cuarteló el caballo y el agresor hizo otro disparo.

Al mismo tiempo rodaba por el suelo cogido por el guardia.

El Rey notó que el caballo estaba herido al segundo disparo.

Al ver que el atentado no había tenido consecuencias el Rey se volvió hacia el general Aznar y le dijo no es nada, y viendo al criminal cogido, siguió el camino á palacio.

Más del criminal

El criminal intentó huir pere el agente y los guardias atezáronle dándole varios golpes evitando que pudiera huir.

Con el criminal entraron en el portal unas 20 personas, incluso algunos oficiales del ejército, que no podían contener la indignación.

Observase que cambiaba señas con e francos.

Este aparentaba no comprender el idioma español, pero de pronto rompió á hablar en castellano, diciendo ¿es curioso? ¿Porqué se me detiene?

Agente herido

El agente Molledo sufrió heridas en una pierna.

Le fueron causadas por el tercer disparo.

Este agente le quitó el arma al agresor.

Era un pequeño revolver «bullet dog» de bala blindada y calibre 6.

Es anarquista

Como la gente seguía golpeando la puerta de la casa en donde estaban los detenidos, subiósse á estos al segundo piso.

Allí le hablaron varios periodistas. El agresor estaba en mangas de camisa pues la americana estaba hecha girones.

Llevaba cuello y corbata de pi qué, Estaba despeinado y su cabello es largo.

Las facciones de la cara son abultadas y vá mal afeitado.

La mirada es viva.

Tenía una herida en el lado izquierdo de la frente.

Estaba con los brazos atados por la espalda.

Confesó á los periodistas que se llamaba Rafael Sancho Alegre, que tenía 26 años y era de Barcelona.

Habitaba como hiesped en la casa núm. 1 de la calle del general Pardiñas.

Dijo que trabajaba en una carpintería de la calle de Santa Agueda.

Vino á Madrid el 25 de Febrero ¿Es usted anarquista?

Le diré á usted —dijo— tanto como anarquista no, porque no estoy fichado, pero me gustan mucho las ideas anarquistas.

—Si no es anarquista ¿cómo cometié el atentado?

¡Ah! eso ya lo diré, tengo mis motivos

El francés

El francés estaba en una ante sala.

Tenía los brazos atados á la espalda.

Se llama Pedro Paz, de 38 años.

Aunque dijo que era profesor de lenguas, su aspecto es obrero.

Habita en la calle de Pentejos, número 5.

Le fueron ocupadas dos cartas: En una le pedían que no comprara billetes de toros más caros de cinco pesetas y media.

En la otra carta le decían que le recogerían las localidades mañana.

El francés cómplice

Apesar de las protestas del francés, dos señoritas llamadas Pilar y Catalina Cid que estaban con su madre presenciando el pase del Rey declaran que el crim no estaba hablando con el francés.

Cuando se cometié el atentado la gente que había visto al francés con el criminal, intentó sujetar al francés agarrándole por el gabán, pero logró escaparse.

Luego fué detenido.

Los heridos

El agente de la ronda especial del Rey, Rafael Guijarro tiene una rozadura por proyectil, es superficial, de abajo á arriba.

Las lesiones del agente Molledo son contusas y de poca importancia.

Otro agente de la brigada móvil llamado Daniel Vicente Ríos, tiene otra herida que se la causó el agresor de un mordisco.

Estilete

Al criminal se le encontró en el bolsillo un acero afiladísimo, con mango de madera.

Versiónes contradictorias

14 — 1 m.

Cuantas personas estaban cerca del sitio del atentado contaron mil versiones de la forma en que se desarrolló.

De transcribir las, nunca se terminaría.

Todos afirman tener participación en la captura del criminal.

Así publican los periódicos distintos relatos.

Dicen que una mujer llamada Manuela Santafé, el comandante retirado don Gregorio Nevado y 10 ó 12 personas más, han declarado.

Hay quien dice que el Rey gritó «no matar al agresor».

Esto es totalmente falso. Otros periódicos dicen que hay detenidos dos individuos que conducían una bomba.

Los detenidos

Únicamente son ciertas la de-

tención del agresor, la del francés Pedro Paz y otro sujeto que fué encerrado en la casa del fotógrafo Kaulak, al que se le encontró un revolver.

La serenidad del Rey

Cuantas personas iban al lado del Rey no cesan de elogiar la serenidad del Monarca.

Habla el Rey

Después del almuerzo, el Rey conversó con su familia explicando el atentado.

«Vi avanzar al agresor y dispararme el primer tiro.

Entonces refrené el caballo y lo lancé contra él, que disparó por segunda vez chamuscándome el fognazo el guante de la mano derecha»

Al decirlo, el Rey enseñaba el guante ennegrecido por el fuego nazo.

El primer disparo iba bien dirigido, pero sin duda el agresor estaba azorado.

Al segundo disparo volví rápidamente el caballo y la grupa de este derribó al autor del disparo que cayó con las personas que le sugetaron.

El general Aznar

El jefe del Cuartel Militar del Rey que iba detrás del Monarca relata en igual forma el atentado.

El general Aznar dice «al oír los disparos me acerqué á ver si estaba herido.

El Rey me contestó «no es nada, le aseguro que no me ha pasado nada; sen gajes del oficio y me dió orden de continuar.

La dirección de la bala era al vientre del Rey, pero sin duda evitó hiciera blanco el movimiento del caballo.

Cinismo del criminal

En la Dirección de Seguridad se tomó declaración á los detenidos.

La de Rafael Sancho duró hasta las seis de la tarde.

Aparentaba un cinismo grandísimo y mayor tranquilidad.

Declaró que es de Barcelona que estaba casado y su mujer reside en aquella capital.

Que estubo en París y Burdeos, pero que la policia francesa le expulsó como peligroso.

Regresó á Barcelona de donde vino en febrero.

Dijo que habitaba en la calle del General Pardiñas 1, con su amante llamada Juana.

Que era carpintero y como tal trabajó en Barcelona y París.

Dice que en Barcelona concibió la idea de vengar á Ferrer.

Como creía que la jura de Banderas iba á ser el día 6, el día 5 compró el revolver en una casa de préstamos de la calle de Atocha.

En vista del aplazamiento de la jura él había esperado tranquilamente que pasase esta semana y que sin desistir de sus propósitos esta mañana muy temprano salió de casa.

Añadió que era por querer privar á la naturaleza de nuevas víctimas.

Se expresaba como si estuviera algo perturbado.

Se le fotografió.

A la salida iba muy tranquilo y al notar que un periodista le observaba, se encará con él, haciendo un gesto de desprecio.

Al enfocarle el fotógrafo dijo: «No quiero salir feo», sonriéndose.

Una cartera

En el bolsillo se le encontró una cartera dentro de la cual había recortes de periódicos hablando de las alarmas circuladas estos días.

También una carta dirigida á su amante Juana con la que vivía, diciéndole «Adiós Juana, ha llegado mi última hora».

Salud y confraternidad. Llevaba un retrato de Juana.

Así mismo se le encontraron unos papeles en los cuales aparecen escritos nombres de conservadores.

Carta á su esposa

Otra carta encontrada es de

Sancho dirigida á su esposa, en Barcelona.

Dice «Mi querida compañera Rosa; cuando recibas esta ya habrá llegado mi última hora.

Tu eres la autora moral de que yo cometa este hecho.

Si tú me hubieras dado lo pedido no hubiera cometido el atentado por el cual me «fusilarán» y tú serás siempre la mujer de un regicida.

Salud y anarquia.»

En Murcia

La censura funcionó con rigor. El primer telegrama urgente puesto á las dos y veinticinco llegó á nuestra Redacción á las cinco de la tarde.

Sin embargo esta fué la primera noticia que tuvo el público por nuestros carteles de la Platería y Trapería

Después seguimos recibiendo despachos y conferencias urgentes que llegan á nosotros con enorme retraso.

A las cuatro de la madrugada nos encontramos con varias conferencias y el aviso de otras que no podemos aprovechar para este número.

HOSPITAL

Los heridos de ayer

A las cinco y media de la mañana de ayer ingresó Agustín Caravaca, de 21 años, casado y vecino de Espinardo.

Sufre una herida contusa en la región superciliar derecha, leve.

No pudo explicar como se la causó, pues se encontraba completamente borracho.

Después dijo que había pasado la noche en compañía de otros cuatro sujetos de Espinardo recorriendo varias tabernas y que no sabe más, únicamente que le faltan unas pesetas que llevaba.

Fué encontrado en la calle de Oadenas por los serenos y éstos lo condujeron al Hospital.

Caida grave

En las carreras de bicicletas que ayer se celebraron en la calle de calle de Cartagena ocurrió una sensible desgracia.

Estando subidos á un árbol dos chicos, se desgajó la rama en que se apoyaban cayendo uno de ellos al suelo.

Se llama Gonzalo Nicolás Muñoz, de once años de edad y domiciliado en la calle de Almohajar.

Sufre una contusión en la región epigástrica, temiéndose que haya lesión intestinal.

Fué conducido al Hospital por individuos de la Cruz Roja.

Dispare casual

A las seis de la tarde ingresó José Martínez Goya, soltero, natural de Oneyas de Vera y trabajaba en la fábrica del señor Precioso, en Alcantarilla.

Dijo que siendo las once de la mañana se vino á Murcia y que al llegar a poco más acá de la media legua se le cayó una navajita que llevaba en la mano y al cojerla, sin saber cómo, una pistola que guardaba en la cintura se disparó causándole la herida que sufre.

Manifestó que arrastrando se vino á Murcia, llegando al Hospital á las seis, sin que encontrara en la carretera nadie que le prestase auxilio.

Esto resulta un tanto inverosímil así como también que no supiera dar cuenta de lo que había hecho con la pistola y con la navaja, pues manifiesta que ambas armas habíanse perdido.

El médico señor Precioso, le extrajo el proyectil, por la cara interior del muslo, parte superior.

El orificio de entrada lo tenía en la región inguinal.

Su estado es relativamente satisfactorio.

NOTICIAS

Gratitud

En nombre de la afijida madre, hermanos y demás familia de la distinguida señorita Antonia Gonzalez Delgado, (q. e. p. d.), damos las gracias á cuantos amigos les han acompañado en su pena y han asistido á su entierro.

Al cumplir este encargo, les reiteramos nuestro pésame.

—Son las mejores aguas alcalinas Vichy-Hopital (estómago), Vichy-Célestins (riñones), Vichy-Grande-Grille (hígado).

Regreso

Ha regresado de Madrid, el joven abogado y amigo nuestro don Francisco de Paula Soriano Carpens.

Donativo

Nuestro distinguido amigo don José Miguel Navarro cura párroco de San Antolin, ha hecho un donativo de cincuenta pesetas á cada asilo benéfico de esta ciudad en conmemoración de su toma de posesión de dicha parroquia.

CONSULTA

DE MEDICINA Y CIRUGIA á cargo de

D. Francisco Ayuso Andreu, Médico Forense y de las Beneficencias Provincial y Municipal.

Medicina y Cirugía general.—Aplicaciones eléctricas de todas clases.—Moderno tratamiento de las afecciones reumáticas.—Baños hidro-eléctricos del Dr. Schane.—Masaje vibratorio.—Termopenetración y duchas de aire caliente y frío.

Horas de consulta de tres á cinco todos los días.—Ca le de Floridablanca 7 pral.

Entierro

En la villa de Alcantarilla se ha verificado el entierro del conocido industrial don Antonio Torralba Godinez.

A su afijida familia les enviamos nuestro pésame.

Viajero

Ha salido para Madrid nuestro querido amigo don Gaspar de la Peña.

“El Garbí,” AGUA FINA DE MESA

Digestiva, reconstruyente, prescrita en todas las enfermedades del estómago, intestinos, etc. Pídase en farmacias y hoteles.

DEPOSITO: VALENCIA EN SALA, 5

BOLETIN RELIGIOSO

ABRIL 1913

LUNES XIV

San Tibarcio, San Valeriano mr. San Abundio ob. y San Pedro.

OUTLOS

En Capuchinas.—El novenario al Patriarca San José se hace por la tarde á las cinco.

En la Merced.—La novena en honor del Santísimo Cristo del Consuelo se hace por la mañana á las ocho y por la noche al toque de oraciones.

La de San José dedicada por una persona piadosa se hace en la misa de once.

VIAJA Y ALUMBRADO

Día 14.—En la Merced por doña Carmen Perez Mateos, de Hilla.

Día 15.—En San Pedro por don Martín Torres y sus padres.

Audiencia

Señalamientos para el día 14:

